

ción de esos criterios fruto de la cambiante relación entre la Iglesia y el «mundo». Por ello, la duda sobre la ecumenicidad del concilio de Pavía-Siena (1423-1424), que algunos estiman como segura (por ejemplo, el Prof. Brandmüller). También cuestiona, desde el punto de vista histórico, la corriente que atribuye la ecumenicidad sólo a los siete concilios del primer milenio, como sostiene la Ortodoxia. Así, el único criterio que encuentra como universalmente válido para la demostración del carácter ecuménico de un concilio es el «haber superado posteriormente el proceso de recepción, al menos de la Iglesia católica-romana» (p. 14).

De hecho el autor establece tres tipos diferentes de concilios según su estructura, la cual expresa la distinta relación establecida entre la Iglesia y el «mundo». Estos tres tipos son: Los concilios imperiales de la Antigüedad (hasta el siglo IX); los concilios medievales de la Cristiandad occidental; y los concilios de la Iglesia Católica Romana de la época moderna (a partir de Trento). Para finalizar su introducción, el autor se pregunta por los comienzos de la institución conciliar, remontándose a los sínodos regionales del siglo III, para luego pasar a los supra-regionales, a los provinciales, al concilio plenario africano de Cartago y, finalmente, a los sínodos romanos. En ellos el autor advierte que, en cuestiones de fe, esos sínodos tienen ya plena conciencia de hablar para toda la Iglesia y una autoridad fundada en «la combinación del elemento vertical de la tradición apostólica con el horizontal de la *communio*» (p. 20).

En cuanto a los capítulos dedicados al estudio de los concilios en sí, Schatz sigue un orden más clásico, aunque con sugestivos títulos: «Nicea, su recepción y la disputa sobre el dogma trinitario»; «¿Sólo Nicea? De Éfeso a Calcedonia»; «Patriarcados, Iglesias nacionales y unidad quebradiza: los concilios antiguos posteriores a Calcedonia»; «Los concilios papales de la Alta Edad Media»; «Unidad y Reforma de la Iglesia: los concilios del siglo XV»; «Concilio y confesionalización: el con-

cilio de Trento»; «Concilio y principio de autoridad: el concilio Vaticano I»; «Concilio y *aggiornamento*: el concilio Vaticano II». Lógicamente, el autor dedica mayor espacio a los tres últimos concilios.

La explicación de cada uno de los concilios es clara, señalando los puntos controvertidos, pero sin detenerse excesivamente en ellos, y acentuando, a veces, los aspectos de sociología conciliar que sin lugar a duda son importantes, pero no los únicos. El autor no abusa de las notas a pie de página ni de la erudición, y acompaña la explicación con algunos mapas clarificadores. Destaca la sobria, pero completa enumeración de fuentes, no así en cuanto a la bibliografía, que se centra más en las obras de conjunto y en las historias conciliares generales que en las monografías específicas.

S. Casas

## ANTIGÜEDAD CRISTIANA

**Juan José AYÁN (ed.)**, *Padres Apostólicos*, Ed. Ciudad Nueva («Colección Biblioteca de Patrística», 50), Madrid-Buenos Aires-Bogotá-Montevideo-Santiago, 2000, 630 pp.

La Editorial Ciudad Nueva ha tenido la feliz idea de publicar en su colección Biblioteca de Patrística el presente volumen dedicado a los Padres Apostólicos. El Prof. Ayán es un buen conocedor de los Padres de los primeros siglos cristianos, como nos lo acreditan sus publicaciones en la colección «Fuentes Patrísticas» (vols. 1, 3, 4 y 6) y sus trabajos de investigación sobre esos autores.

El libro se inicia con una presentación de Mons. Eugenio Romero Pose, Obispo Auxiliar de Madrid y renombrado patrólogo. A continuación Ayán hace una introducción general en la que trata de precisar el alcance y el contenido de la denominación «Padres Apostólicos»,

que divulgara en 1672 Jean Baptiste Cotelier. Fija su atención en las opiniones de J. A. Fischer (1956), J. Jouassard (1957) y R. M. Grant (1964). Para Ayán «la expresión “Padres Apostólicos” puede seguir siendo útil para designar los escritos no canónicos que enlazan la época apostólica con el período que hemos dado en llamar de las apologías, siempre que tengamos en cuenta que se trata de una expresión no rigurosa y, por lo tanto, abierta» (p. 14).

En la presente obra se recogen los siguientes escritos: la *Enseñanza de los Doce Apóstoles (Didaché)*, la *Doctrina de los Apóstoles*, la llamada *Epístola del Pseudo-Bernabé*, la *Carta de Clemente de Roma a los Corintios*, la homilía anónima conocida como *Segunda Carta de Clemente a los Corintios*, las siete *Cartas de Ignacio de Antioquía*, la *Carta de Policarpo a los Filipenses*, el *Martirio de Policarpo* y *El Pastor* de Hermas. A modo de apéndice añade la llamada *Carta a Diogneto*, pues este escrito pertenece más bien a la literatura apologética. El volumen finaliza con dos buenos índices: bíblico y temático, que facilitan la rápida consulta al lector interesado.

Las introducciones que preceden a cada una de las obras aquí recogidas son eruditas y prácticas a la vez, y nos muestran los puntos más significativos que pueden orientar una buena lectura de las mismas. Otro tanto cabría decir de las notas, que complementan y explican aspectos que merecen un particular relieve.

En suma, podemos decir que estamos ante un excelente volumen, que honra a la editorial y al Prof. Ayán Calvo. Y no dudamos que contribuirá, de manera destacado, a facilitar la lectura de este tesoro patristico a los lectores de habla hispánica.

D. Ramos-Lissón

**Juan CHAPA (ed.)**, *Historia de los hombres y acciones de Dios. La historia de la salvación en la Biblia*, Rialp, Madrid 2000, 241 pp.

El origen de esta publicación fue un curso titulado «Del judaísmo al cristianismo»

impartido en la Universidad de Navarra en los meses de febrero a abril de 1999, con la colaboración de la Facultad de Teología y el Centro de Estudios Europeos de la universidad. Se ofrecen aquí los contenidos de las conferencias pronunciadas en aquella ocasión por los Profesores Francisco Varo, Santiago Ausín, Juan Chapa, Gonzalo Aranda, Vicente Balaguer y Claudio Basevi.

Encontramos en esta obra un breve recorrido de la historia de las intervenciones de Dios en el tiempo y el espacio para llevar a cabo la salvación de la humanidad y de la entera creación. Antes de iniciar la consideración de los acontecimientos salvíficos, se dedica un capítulo a explicar el concepto de Revelación y el modo de afrontar la Biblia buscando el equilibrio entre una lectura de investigación literaria exhaustiva y una lectura literal reduccionista del texto. Los capítulos siguientes explican los momentos principales de la historia de la salvación desde la creación, pasando por el tiempo de Israel para considerar con cierto detenimiento la figura de Cristo: plenitud de los tiempos, vida, muerte y resurrección. Los últimos capítulos ofrecen una buena síntesis del nacimiento y desarrollo de la Iglesia hasta fines del s. I. Como colofón, el capítulo final, titulado «¿Y después de la historia?», considera el momento de la Parusía.

Los textos conservan el estilo oral original y el enfoque de los contenidos varía según el tema y el profesor; hay capítulos muy bíblicos, con argumentación narrativa en algunos casos y capítulos que ofrecen una perspectiva más estrictamente histórica. Dentro de esta variedad, se ha logrado una visión unitaria de la historia de la salvación, sin las repeticiones que pueden surgir en una serie de lecciones dadas por personas distintas.

La publicación de estas conferencias pone a disposición del gran público conocimientos interesantes y datos actualizados sobre la historia salvífica valiosos y enriquecedores en sí mismos. La obra será también de utilidad para el estudio teológico de la historia de la